

**Salvador García Jiménez, *Antología de cuentos*. Introducción, selección y notas de  
Manuel Martínez Arnaldos, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio,  
2020, 217 páginas.  
ISBN: 978-84-122525-3-8.**

**Ana Victoria Mayor Sánchez  
Universidad de Murcia**

Con el título *Antología de cuentos* esclarece el propósito de esta reciente obra, que consiste en mostrar al lector un compendio de cuentos de Salvador García Jiménez que le permiten inmiscuirse en la narrativa breve. La presente selección, sincrética para la trayectoria cuentística del autor, pero eficaz porque clarifica sus técnicas estilísticas y retóricas, va acompañada de la introducción de Manuel Martínez Arnaldos, especialista en el relato corto, que, con absoluto rigor y clarividencia, deja anotadas las particularidades expresivas más significativas del escritor, su entorno de inspiración y los motivos que han promovido varias de sus creaciones literarias, al tiempo que la sugestión y la intriga que pueden suscitar estas composiciones narrativas en el lector.

Desde la portada de la edición se aprecia que Salvador García Jiménez pretende sorprender a sus receptores, porque ha escogido una macrofotografía de Juan Carlos Muñoz de 2017 del ocelo de una mariposa, más concretamente, «Graellsia isabelae», tan bonita como llamativa por la combinación de colores, los que crean una imagen cromática impactante. Al mismo tiempo, «Graellsia» es el título de un cuento que aparece en esta edición y el de una colección de cuentos que publicó el mismo autor en 1993.

La introducción de esta antología presenta un recorrido por los distintos cuentos. Y, para ello, se alude a cada relato por las características que mejor lo definen como discurso narrativo; esto es, por lo concerniente a su estilística, a su configuración retórica o a su ficción biográfica. En ese proceso teórico-crítico se incorporan referencias de varios estudios, como los de Albaladejo Mayordomo, Baquero Goyanes, Cano Conesa, García Jiménez y Martínez Arnaldos.

De acuerdo con las peticiones de la Real Academia Alfonso X el Sabio, la antología de Salvador García Jiménez acoge un total de veintiséis cuentos y el criterio que se ha

seguido para su organización es el cronológico. El periodo histórico-literario de estos textos abarca, aproximadamente, desde el último tercio del siglo XX hasta los primeros años del siglo XXI y, de ese modo, consigue acercarnos a los avatares más relevantes en los que se ha visto sumido el escritor para llevar a cabo su labor, sin obviar que este epítome de la obra de García Jiménez clarifica el tiempo que está contribuyendo a la literatura, tanto autonómica como española y universal. Los cuentos de esta edición crean una imagen representativa de nuestro autor, dado que este ha optado por combinar textos ya publicados, incluso premiados, entre los que es posible citar «¿Qué haré con tus rosas?», «El tren y una caja de amargura», «Regina Pío», «Sangre de las cigüeñas» o «El barco en la botella», con otros inéditos, como «Marcos el Cojico», «Los retratos de Felipe VI», «El último maestro de la República», «Defensa de la soledad» o «Los apuntes de don Ángel Valbuena».

Ha sido una elección acertada con la que, como enuncia el propio antólogo, se ha procurado «conjugar un ir y venir demostrativo, no remitir al valor intrínseco de cada texto (...) sino antes bien a una recolección, a un juego de intersecciones que posibilitan una base emblemática de una tipología fundacional creadora». Al inicio de cada cuento, Martínez Arnaldos tiende a incorporar una nota en la que se ofrece una información general del mismo, donde figura su año de publicación y, si es inédito, el de creación, al tiempo que añade datos que ha conocido gracias a ciertas confesiones del autor sobre los motivos que le han servido de inspiración para alguno de sus textos como, por ejemplo, se aprecia en «El tren y una caja de amargura» o en «Atardecer en el salón de estudio». Junto a este modelo de anotaciones, el antólogo inserta otras significativas para todo estudioso de teoría y crítica literarias, porque focalizan su atención en el «proceso de la comunicación intratextual y de la extratextual», como se observa en el cuento «El barco en la botella».

En lo que atañe a la estilística de los cuentos, el antólogo se percata de que Salvador García Jiménez parece haber recurrido a «una técnica o escritura cinematográfica» en textos como «Sangre de cigüeñas» o «El tren y una caja de amargura» por la manera de presentar las secuencias narrativas y el ritmo de las mismas. Otro aspecto llamativo es el juego de las grafías que aparece en «Solo una gota de mercurio» o la representación de las figuras del dominó en «Tres doble en La Habana».

De la configuración de los cuentos, despunta su retórica por el uso de tropos y figuras con los que se produce un desvío en la expresión de la lengua común. La iteración de la ironía, presente en todos los relatos, junto a la hipérbole y la metáfora, embellecen el

discurso narrativo y producen un efecto en el receptor por las imágenes visuales creadas o por las sensaciones o sentimientos expresados en los textos. Es tal la importancia que le ha concedido el autor a la retórica que integra versos de poetas en «Solo una gota de mercurio» o «El vuelo», pertenecientes a Luis Cernuda y Vicente Medina, respectivamente. Si se atiende al contenido, algunos cuentos poseen un trasfondo biográfico, cuyos rasgos emergen en la ficción literaria y, para ello, el autor se sirve de diferentes procedimientos, los que ratifican su admirable imaginación y su habilidad expresiva. Es perceptible en relatos como «El último maestro de la República» o «Los apuntes de don Ángel Valbuena», también en «Sangre de las cigüeñas», donde emplea la forma epistolar, recurso que, con frecuencia, ha sido utilizado en las obras de índole autobiográfica y, por último, en «El tren y una caja de amargura», adopta la forma de un diario con la que le confiere más verosimilitud a lo narrado. Otra manera de desentrañar aspectos biográficos del autor en sus cuentos se debe a que, según enuncia el antólogo en la introducción de esta obra, se conoce un listado de sus escritores prioritarios. Así, conviene citar nuevamente «El barco en la botella» por el vínculo que mantiene el personaje Juan Fernández con Don Quijote de la Mancha y es, además, un relato en el que se desdobra la personalidad.

La combinación del código verbal, que es el primordial y está presente tanto en los cuentos de Salvador García Jiménez como en la introducción de Manuel Martínez Arnaldos, con el no verbal, apreciado en las imágenes que aparecen en el interior de la obra, contribuye a una mejor expresión del mensaje que encierra cada cuento, lo enriquece, de ahí que su uso, no abusivo, sea eficaz. Aparecen ilustraciones, desde el retrato de Salvador García Jiménez de 1977 hasta la de «Tren de la Vía Láctea» de 1994, pero también fotografías como la del maestro José Castaño, protagonista del cuento «El último maestro de la República».

Ha nacido una antología necesaria en momentos como los actuales porque focaliza su atención en el cuento, un subgénero narrativo que denota el ingenio del escritor y reclama el del lector, ligada al conocimiento de Manuel Martínez Arnaldos sobre la narrativa breve. El literato de Cehegín, gracias a la labor de elección, nutre a su público lector y logra que las experiencias, vidas y mundos que se esconden en sus textos se compartan en el momento de la lectura. Con todo, *Antología de cuentos* es una edición de interés para todo estudio que se desarrolle en la posteridad sobre el género ya citado, además de situar a Salvador García Jiménez en el lugar que merece y con la más atinada valoración crítica.